

La nobleza de las armas

Del 18 de mayo
al 8 de octubre de 2023



MINISTERIO DE DEFENSA

La nobleza de las armas

**Del 18 de mayo
al 8 de octubre de 2023**



MINISTERIO DE DEFENSA



Catálogo de Publicaciones de Defensa
<https://publicaciones.defensa.gob.es>



Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado
<https://cpage.mpr.gob.es>

Comisario y textos:
Germán Dueñas Beraiz

Fotografías:
Pilar Cembrero Zúñiga
Esperanza Montero Hernán

Imagen de cubierta:
Celada de la colección de armería de los duques del Infantado
Museo del Ejército. MUE 202.542

Edita:



Paseo de la Castellana 109, 28046 Madrid

© Autores y editor, 2023

NIPO 083-23-098-7 (edición impresa)

Depósito legal M 9124-2023

Fecha de edición: abril de 2023

Maqueta e imprime: Imprenta Ministerio de Defensa

Las opiniones emitidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores de la misma. Los derechos de explotación de esta obra están amparados por la Ley de Propiedad Intelectual. Ninguna de las partes de la misma puede ser reproducida, almacenada ni transmitida en ninguna forma ni por medio alguno, electrónico, mecánico o de grabación, incluido fotocopias, o por cualquier otra forma, sin permiso previo, expreso y por escrito de los titulares del copyright ©.

En esta edición se ha utilizado papel procedente de bosques gestionados de forma sostenible y fuentes controladas.

publicaciones.defensa.gob.es
cpage.mpr.gob.es

NIPO 083-23-100-5 (edición en línea)



Índice

- 5 **Presentación**
- 7 **Introducción**
- 8 Sacre
- 9 Pistola de rueda «Puffer»
- 10 Tarja Barreteada
- 11 Espada de pitones
- 12 Carabina de llave de Chenapán
- 13 Armadura para el «Giocco di Ponte»
- 14 Media armadura
- 15 Media testera de caballo
- 16 Celada de encaje
- 17 Espada de cinta con guarnición de lazo
- 18 Arcabuz de rueda
- 19 Arcabuz japonés de llave de mecha «TEPPO»
- 20 Prototipo de obús «El Duque V Brillante»
- 21 Sable de honor de Francisco Javier Ferraz y Cornel Marqués de Amposta
- 22 Pareja de pistolas «a la moda»
- 23 Sable a capricho para Oficial Superior del mariscal de campo Sebastián Liñán
- 24 Pareja de pistolas de pedernal a la francesa
- 25 Sable de honor del general Narváez
- 26 Escopeta de dos cañones paralelos
- 27 Espada de honor de Espartero
- 29 Avispero de percusión
- 30 Espadín del teniente general Miguel Tacón y Rosique, duque de la Unión de Cuba
- 31 Casco y rodela persa
- 32 Pistola trabuco de dos cañones

Presentación

El Museo del Ejército conserva una espléndida y variada colección de fondos de la que tan solo se exhibe el 12% en nuestra exposición permanente. Todo lo que aquí custodiamos, conservamos y exhibimos son bienes de carácter patrimonial y, por ende, pertenecen a todos los ciudadanos de la sociedad española a la que servimos. Somos depositarios de un riquísimo acervo histórico-artístico, cuyo verdadero titular es la ciudadanía española. Así lo expresa nuestro lema: *TU MUSEO, TU EJÉRCITO, TU HISTORIA*. Es para nosotros, por tanto, un deber ineludible hacer llegar a los ciudadanos su patrimonio, incluso el más desconocido por encontrarse en las áreas de reserva. Por ello, nos hemos propuesto compartirlo con la sociedad y, entre otras actuaciones, tanto físicas como virtuales, a través de una serie de muestras temáticas que reflejen su variedad y calidad.

Entre las riquísimas colecciones que atesora nuestro museo, destaca su extensa y completa colección de armas, constituida por 12.871 piezas, que incluyen la mayoría de las tipologías y abarcan una amplia cronología, desde finales del siglo XIV hasta la actualidad.

Cabe mencionar la magnífica sección de artillería, especialmente los ejemplares de hierro forjado del siglo XV; la de arma de fuego, que incluye prototipos y modelos únicos de fusiles, carabinas, tercerolas, mosquetones, pistolas, revólveres, arcabuces o estuches de pistolas de duelo; la de arma blanca, con espadas de origen nazarí y armas joya; o la de armamento defensivo, cuyo principal exponente es el conjunto de la armería de la casa ducal de Medinaceli. La colección se completa con armas enastadas, proyectiles y explosivos. Aunque la mayoría de las piezas pertenece al ámbito europeo, existen ejemplares procedentes de Japón, China, África, América, el lejano Oriente, India y, sobre todo, Filipinas.

Este año, el Museo del Ejército ofrece la exposición temporal que lleva por título *La nobleza de las armas*. La finalidad de la muestra es compartir con la sociedad los frutos del trabajo, investigación, estudio y conservación de la colección de armas y dar a conocer aquellas relacionadas con las grandes casas nobiliarias españolas, presentando nuestra institución como un espacio abierto e interactivo, un lugar de encuentro y de conocimiento al servicio de la sociedad.

La mayoría de los fondos procede de las áreas de reserva del museo. Todas son piezas selectas de elevada calidad, pertenecientes a algunas de las más insignes casas nobiliarias, como Medinaceli, Osuna o Infantado, y a destacadas figuras históricas de la nobleza militar o que reúnen tan excelsas características que pueden considerarse como armas nobles.

El comisario de la exposición, Germán Dueñas Beraiz, conservador jefe del departamento de Armas del Museo del Ejército, ha realizado un excelente trabajo, fruto de su dilatada experiencia y amplios conocimientos, de su incesante labor investigadora, de la pasión por el trabajo que realiza y de su cariño por nuestra colección de armas, a la que, como conservador del museo, lleva vinculado veinticinco años de los treinta de desempeño profesional dedicado a la investigación en el campo de la armería histórica. Es una de las opiniones más autorizadas en la materia y, sin duda, el más experto conocedor de la colección de armas de nuestro museo.

Por medio de una adecuada selección de fondos, un esmerado discurso expositivo y un exquisito rigor histórico y técnico, Germán Dueñas nos sumerge en un apasionante mundo, en el que las armas constituyen un símbolo de autoridad, distinción y legitimidad de la nobleza.

Jesús Arenas García
General director del Museo del Ejército

Introducción

Esta pequeña muestra pretende recoger la importancia y significado de las armas como símbolo de poder y estatus en manos de los estamentos dominantes en diferentes periodos de la historia. El arma como signo de posesión de la fuerza, pero al mismo tiempo símbolo de distinción y legitimización personal y familiar, que se basaba en la posesión de piezas de alta calidad, tanto en sus técnicas decorativas como en los materiales empleados.

El control sobre los elementos coercitivos y el conocimiento de su uso procede de la nobleza medieval, cuando el ejercicio de las armas justificaba su elevada posición presente y futura. Y cristalizó en la posesión de colecciones de armas, armerías, en los siglos XVI y XVII, que atesoraban piezas de calidad, curiosidad, exotismo o vinculación dinástica con su pasado generador de derechos y posesiones. Muchas de ellas estaban relacionadas con actividades que eran prerrogativa de las clases dominantes –como la caza, los torneos, etc.– y que, además de ser actos sociales, servían para mostrar las armas y accesorios más lujosos del momento.

Este fenómeno continuó durante el siglo XVIII, en menor medida, y durante el XIX se adaptó a la aparición de una nueva nobleza militar, de origen noble o no, que adquiría dicha condición como recompensa por la carrera militar o por haber sido protagonista en hechos destacables, como batallas o guerras. Adquirían títulos nobiliarios de nuevo cuño o se recuperaban antiguos, que justificaban su ascenso social y que, muchas veces, hacían referencia a las acciones o combates en los que habían destacado. Además, recibían o adquirían armas con una fuerte carga simbólica de alta calidad, realizadas en los mejores talleres europeos, con base en su nueva condición de noble y como ejemplo de la capacidad económica y social que la nueva posición permitía. Las tipologías de piezas variaron un poco, ya que la posesión y exhibición de las armas se enmarcó principalmente en las espadas de ceñir y los sables, y en las armas de fuego de caza y de defensa personal, donde a los alardes técnicos se añadían decoraciones lujosas, realizadas por los mejores decoradores y plateros de la época, que en muchas ocasiones fueron merecedoras de premios y medallas, por ejemplo, en exposiciones universales.

La mayoría de las piezas aquí mostradas proceden de las áreas de reserva del Museo y pertenecen a algunas de las más importantes casas nobiliarias españolas (Medinaceli, Infantado, Osuna, etc.) y de la nobleza militar del siglo XIX (Narváez, duque de Valencia; Espartero, príncipe de Vergara, conde de Luchana, etc.; Prim, conde de Reus y marqués de los Castillejos; O'Donnell, duque de Tetuán y conde de Lucena, etc.), así como de otros personajes menos conocidos pero que también gozaron de esa consideración social, procedente de su vida política y militar, como el mariscal de Campo Eduardo Corondelet (marqués de Portugaleta); general Miguel Tacon Rosique (duque de la Unión de Cuba) o el teniente general Javier Ferraz y Cornell (marqués de Amposta). Otras son anónimas o, simplemente, la calidad de sus materiales y técnicas las hacen merecedoras de ser consideradas como pertenecientes a la nobleza de las armas.

Germán Dueñas Beraiz

*Conservador jefe del departamento de Armas del Museo del Ejército
Comisario de la exposición*

Sacre

Lugar de procedencia / Autor / Cronología

Malinas (Flandes) / Sijmoe / 1515-1520

Material

Bronce

Técnica

Fundido, cincelado

Institución / N.º de inventario

Museo del Ejército de Toledo / MUE [CE] 3916



Pieza de artillería, sacre, fundida en bronce de antecarga y ánima lisa. Tiene más de tres metros y medio de largo y 810 kilogramos de peso. Está formada por dos secciones, la primera ochavada y la siguiente trococónica, separada por fajas decoradas y rematada en un brocalete también decorado. Estas piezas lanzaban proyectiles de hierro de seis libras y, aunque no eran los tiros más pesados y potentes, sí que podían servir como artillería para atacar o defender una plaza o fortaleza. En la faja alta del tubo presenta unas inscripciones en flamenco dentro de una filacteria, transcritas tradicionalmente como «Simón fundidor me hizo». Y en la parte inferior, otras que dicen: «Del Señor Fonseca Contador Mayor de Castilla Señor de las Villas de Coca y Alahejos año de 1517». En la parte superior de dicha faja posee un escudo con cinco estrellas (luceros) en su interior. Mientras que el tubo troncocónico de la última sección está sembrado con luceros, el mismo motivo decorativo del escudo. Por lo tanto se puede identificar esta pieza como perteneciente a don Alonso de Fonseca, funcionario y militar al servicio del Emperador Carlos I, y responsable del incendio de Medina del Campo durante la guerra de las Comunidades. El fundidor se ha venido identificando como Sijmoe, que trabajó en Malinas durante comienzos del siglo XV. Ingresó en las colecciones del Museo de Artillería el 25 de octubre de 1862 procedente de Ciudad Rodrigo.

Muchas familias nobles se crearon o acrecentaron sus dominios al calor del nuevo emperador, prestándole servicios militares y económicos fundamentalmente, teniendo el privilegio de fundir artillería en la que colocaban sus símbolos dinásticos para artillar sus fortalezas y posesiones.



Pistola de rueda «Puffer»

Lugar de procedencia / Autor / Cronología

Centroeuropa / Anónimo / ca. 1580

Material

Madera, hueso, acero

Técnica

Labrado, troquelado, taracea, grabado, dorado, forjado, cincelado

Institución / N.º de inventario

Museo del Ejército de Toledo / MUE [CE] 24.706



Las armas de fuego cortas, tipo pistolas o arcabucillos de arzón, de sistema de rueda fueron muy populares durante los siglos XVI y XVII. Los centros productores más importantes se radicaron en Centroeuropa –Augsburgo o Nuremberg–, y eran piezas de calidad y elevado coste, tanto por el complejo mecanismo de rueda como por los elementos decorativos que poseían. Consistían frecuentemente en placas de hueso o marfil incrustadas en cajas de nogal, que a veces recubrían por completo toda la caja. Esas placas, a su vez, iban decoradas con escenas de caza, militares o cortesanas. Uno de los modelos más populares fueron las «Puffer».

En este caso, es un arma de antecarga y ánima lisa, con cañón ochavado al exterior en su primera mitad y troncocónico, abocinando al final con brocalete. Posee una marca desconocida en la zona de la recámara y presenta restos de decoración damasquinada muy desvaída en diferentes zonas. Mecanismo de rueda con gatillo para la piedra de piritita con seguro y cubrecazoleta deslizante. La caja entera está forrada con placas de hueso decoradas con motivos animales, vegetales y de estilo clásico y rematada en una gran cox, faceta común en este tipo de pistolas.



Tarja Barreteada

Lugar de procedencia / Autor / Cronología

Centroeuropa / Anónimo / 1540-1570

Material

Acero

Técnica

Forjado, acicalado, grabado

Institución / N.º de inventario

Museo del Ejército de Toledo / MUE [CE] 202.467



Pieza de refuerzo de un arnés de justa alemán de la primera mitad del siglo XVI, que recibe el nombre de tarja o escudo de justa. Es de forma trapezoidal y se adapta anatómicamente a la zona del hombro y del pecho para ser colocada a través de tres tornillos, usando las perforaciones que posee en su superficie junto a las otras dos piezas: un peto o sobrepeto de justar y la celada de justar. Toda su superficie se encuentra sectorizada por tres barretas verticales y tres horizontales –de ahí el nombre de tarja barreteada–, que forman diferentes espacios irregulares y se encuentran decoradas en su interior con grabados, hoy apenas perceptibles, compuestos por motivos vegetales, geométricos, antropomorfos y zoomorfos. La forma de la pieza y la existencia de barretas tenía como función proteger el pecho del caballero frente a la lanza del contrincante, rompiendo la punta de la lanza y expulsando el impacto hacia el exterior.

Este tipo de arneses solían proceder de centros fabriles alemanes, como Augsburgo, Núremberg o Innsbruck, y estaban decorados por grabadores especializados que poseían patrones decorativos propios, como Jorg Sorg. La pieza procede de la colección de armería de los Duques del Infantado, donde formaría parte de un arnés de justa más amplio, hoy desaparecido o disperso.



Espada de pitones

Lugar de procedencia / Autor / Cronología

España, ¿San Clemente? / Lope Aguado / 1550-1560

Material

Acero, madera, oro, latón

Técnica

Forjado, acicalado, troquelado, grabado, dorado

Institución / N.º de inventario

Museo del Ejército de Toledo / MUE [CE] 1875



La nobleza guerrera del siglo XVI poseía un importante número de espadas de diferentes tipologías y funciones. Una de ellas eran las espadas de hoja ancha o de *a caballo*. Se trataba de piezas destinadas a combatir a caballo y, por ello, poseían hojas anchas, largas y fuertes, capaces de herir de tajo y de punta. A pesar de su función militar se cuidaba el ornato e, incluso, el lujo en las empuñaduras. Al mismo tiempo se las dotaba de hojas de calidad, que venía expresada por la existencia de la firma de un importante espadero de la época.

En este caso se trata de una espada con una guarda de hierro, formada por un puño de madera forrado con torzal de cobre y dos virolas, probablemente posteriores, y un pomo setiforme estriado. Los gavilanes son planos y largos, ensanchándose en sus extremos y están girados en sus extremos en sentidos opuestos, horizontal y vertical. Completan la guarda dos patillas al recazo, de las que surgen en ángulo de 90 grados dos pitones que adoptan la misma forma que los extremos de los gavilanes. Todas estas partes poseen restos de grabados y dorados, hoy casi perdidos en su totalidad, salvo en la zona del pomo.

La hoja es recta, larga y ancha, con fuerte recazo y doble filo a seis mesas, llevando en ambas caras un canal central en el tercio fuerte con las inscripciones «LUPUS AGUADO/ IESUS MARIA», que hacen referencia al nombre del forjador de la hoja, Lope Aguado, la primera; y a una inscripción de carácter religioso profiláctico, que aparecen en otras hojas del mismo autor, la segunda. Tradicionalmente se ha relacionado con el afamado



centro espadero toledano, aunque en realidad trabajó en la localidad conuense de San Clemente a mediados del siglo XVI.



Carabina de llave de Chenapán

Lugar de procedencia / Autor / Cronología

Brescia (Italia) / Lazzarino Cominazzo / siglo XVII

Material

Madera, acero

Técnica

Labrado, forjado, acicalado, troquelado, grabado

Institución / N.º de inventario

Museo del Ejército de Toledo / MUE [CE] 2723



Se trata de un arma de calidad, tanto por su tipología como por las calidades de sus decoraciones, poco habituales en su época. Tiene un cañón de ánima lisa y ochavado en su exterior, totalmente pavonado en negro. La caja es entera, con un baquetero abierto en la caña, y una cureña articulada en la zona de la garganta, que permite, mediante el accionamiento de un botón, desbloquear un mecanismo y, gracias a una bisagra, plegar totalmente la culata de madera o colocarla en posición de disparo desplegando toda la cureña.

La llave es de pedernal de tipo chenapán «a la florentina», con cobija automática. Los aparejos, como la cola del disparador, el guardamontes, la coz, etc., se encuentran cincelados y calados al estilo bresciano. En la zona de la cantonera existe una pieza de hierro, que simula un sol con sus rayos y, en la parte superior, un botón de hierro, que al extraerlo presenta una pequeña herramienta de cuatro caras para limpiar el oído del arma. Es un arma pensada para ir a caballo, teniendo un gancho de arzón en el portavís para su sujeción y transporte. Lo que, unido al plegado de su cureña, hacía más fácil y cómodo su transporte.

En la parte superior del cañón aparece la inscripción «LAZARI COMINAZ», que se relaciona con el famoso armero bresciano Ángelo, hijo de Lázaro. Mientras que en la llave aparecen troquelados dos punzones del chispero, fabricante de la llave, en forma de corazón y una GS.



Armadura para el «Giocco di Ponte»

Lugar de procedencia / Autor / Cronología

Italia, ¿Pisa?/ Anónimo / siglo XVII

Material

Acero, madera, textil, cartón

Técnica

Forjado, acicalado, remachado, talabartería

Institución / N.º de inventario

Museo del Ejército de Toledo / MUE [CE] ME 202.564



La existencia de arneses o armaduras destinadas a fines diferentes de la guerra o a la representación es muy conocida a través de su uso en las justas o torneos. Pero, además, existían otras tradiciones regionales festivas, en las que se daba otro fin más lúdico o deportivo a las armaduras de guerra y, en ocasiones, se fabricaban *ex profeso* para tales fines. Este es el caso de las llamadas armaduras del «Giocco di Ponte» o juego del puente en la ciudad italiana de Pisa. Durante el siglo XVI, este juego consistía en el enfrentamiento entre varios grupos, vestidos con una armadura adaptada, a ambos lados de un puente, el Ponte Vecchio, actualmente el Ponte di Mezzo, y armados con unas maderas en forma de cometa estilizada, *il Targone*, que se pintaban con los colores de cada bando o con motivos alusivo al evento.

Para la confección de estas armaduras deportivas se adaptaban armaduras militares y, especialmente, se sustituía la vista y visera de las celadas, colocándoles unas barretas verticales que permitían proteger el rostro de los impactos y posibilitaba una mejor visualización del entorno.

En este caso se presenta una celada de encaje preparada para el juego, con dos hombreras sin brazales, peto y espaldar fuertes y grandes escarcelas articuladas que sustituyen a las grebas. Fueron muchas las casas nobles que poseyeron este tipo de arneses como curiosidad e, incluso, por haber desempeñado labores militares o políticas en la zona. En este caso fue la casa Ducal del Infantado la propietaria de dicha armadura.

Media armadura

Lugar de procedencia / Autor / Cronología

Milán (Italia) / Pompeo Della Chiessa / 1575-1590

Material

Acero, cuero, latón

Técnica

Forjado, acicalado, grabado, remachado, dorado

Institución / N.º de inventario

Museo del Ejército de Toledo / MUE [CE] 202.569



Conjunto de peto y espaldar de infante que forma parte de una guarnición más amplia de estilo milanés del último cuarto del siglo XVI. La decoración está formada a base de bandas longitudinales que confluyen en la parte inferior central de ambos elementos, peto y espaldar, y en el perímetro exterior, que está a su vez sogueado. Estas alternan los campos lisos con otros decorados con grabados al aguafuerte con motivos renacentistas, separados por bandas tripartitas. Las bandas decoradas se podían pavonar y dorar, como debió suceder en este ejemplar, que conserva restos de oro en algunas zonas. Allí aparecen motivos decorativos como florones, *puttis*, animales fantásticos o no, instrumentos musicales, etc. En este caso, destaca la profusión de trofeos y elementos militares (celadas, escudos, tiendas de campaña, guanteletes, borgoñotas, etc.). En el peto destaca una figura en el centro de un caballero clásico cubierto por casco con cimera empenachada con lanza jineta y apoyado en un escudo oblongo. Mientras que en el espaldar aparece un personaje del mismo estilo con un casco con cimera alada y una maza.

El elemento más interesante es la existencia de una cartela en la parte superior del peto, dentro de la banda decorativa horizontal con la inscripción «POMPEO», que hace referencia al armero milanés, Pompeo della Chesa, uno de los principales fabricantes de armaduras que trabajó intensamente para las cortes europeas y, especialmente, para la española, bajo cuyo control se encontraba el milanesado, en sus talleres del Castello Sforzesco.

Posee los elementos de sujeción en la parte superior, hebillas en el espaldar y remaches con correas parcialmente perdidas en el peto. Mientras en la parte inferior posee los remaches para la sujeción de las escarcelas, hoy perdidas, que irían a juego con el resto de la armadura.



Media testera de caballo

Lugar de procedencia / Autor / Cronología

Norte de Italia, ¿Milán? / Anónimo / 1580-1595

Material

Acero, oro, cuero

Técnica

Grabado, dorado, forjado, talabartería

Institución / N.º de inventario

Museo del Ejército de Toledo / MUE 26.971



Media testera formada por tres piezas remachadas entre sí, una central o careta y dos orejeras, de acero. Presenta bandas estrechas decorativas en toda la zona perimetral grabadas al agua fuerte y doradas, que se completan con tachones también dorados. Y tres más anchas en el frontal, delimitadas por bandas sogueadas que contienen motivos decorativos renacentistas, grutescos, como trofeos militares, medallones con motivos antropomorfos, vasos, *puttis*, etc. Estos patrones ornamentales fueron muy comunes en las garniciones del último cuarto del siglo XVI, realizadas en la zona norte de Italia, especialmente de Milán, muchas veces destinadas a personajes de la alta nobleza hispana. En el interior, presenta todavía restos del sistema de acolchado de cuero que servía para proteger la cara del caballo. Además se observan los huecos donde iría fijado un canutillo para empenachar la testera.

Las garniciones de armaduras estaban compuestas por diferentes piezas para proteger al caballo y al caballero, decoradas a juego todas ellas. La pieza más común para la defensa y ornato del caballo era la testera, que completaba la visión de conjunto de la armadura del jinete.



Celada de encaje

Lugar de procedencia / Autor / Cronología

Centroeuropa / Anónimo / 1550-1580

Material

Acero, oro, latón

Técnica

Forjado, grabado dorado, acicalado, remachado

Institución / N.º de inventario

Museo del Ejército de Toledo / MUE [CE] 202.542



Las prendas que protegen la cabeza son uno de los elementos más importantes de las guarniciones de armaduras. Son necesarias y tienen que estar realizadas de tal manera que defiendan adecuadamente una parte tan sensible como la cabeza. Pero, al mismo tiempo, tienen que tener la capacidad de permitir aumentar o disminuir la visibilidad, así como resultar cómodas y eficaces, tanto en los momentos de transporte, como en los de combate en caso necesario.

Las tipologías de las celadas, cascos provistos de vista y visera articuladas en las armaduras de *a caballo*, son muy variadas, dependiendo de las formas y diversidad de elementos que portan. En este caso se trata de una celada de encaje, cuyo peso se transmite a los hombros de la armadura a través de unas launas articuladas, situadas en la parte inferior del casco. Consta de una calva que se abre mediante un sistema de muelles y, en la parte frontal, una visera y una vista bipartita perforada que permite descubrir el rostro mediante unos muelles y topes hacia la parte inferior. Aparecen también unas barras metálicas verticales que dan una protección añadida y que en la época se denominaban *aventanadas*. La pieza principal, calva, se encuentra muy apuntada, rematada en una púa, hoy en parte perdida.

Todo el conjunto se encuentra adornado con bandas decorativas grabadas y doradas, que alternan con campos lisos, a base de motivos geométricos y vegetales, así como tiras de bandas horizontales y verticales. Esta pieza procede de la colección de armería de los Duques del Infantado.



Espada de cinta con guarnición de lazo

Lugar de procedencia / Autor / Cronología

Sur de Europa / Anónimo / siglo XVI

Material

Acero, madera, plata, bronce

Técnica

Labrado, forjado, acicalado, burilado, grabado, trenzado

Institución / N.º de inventario

Museo del Ejército de Toledo / . MUE [CE] 82.538



Espada de cinta para portar a diario con la indumentaria civil, también denominada *ropera*, de las conocidas como *de lazo* por las formas que adoptan la guarda y la contraguarda de la empuñadura. Está formada por placas de metal con base de cobre repujado con motivos vegetales y geométricos, y cabecillas de angelillos en la parte central de los puentes. Posee un gran pomo ovoide gallonado con virola y puño con alambreado de torzal de hierro y plata, formando un ajedrezado bicolor.

Los gavilanes son rectos y aplanados en sus extremos.

La guarda y contraguarda se completan con ramales o lazos, así como tres puentes y un aro guardamanos.

La hoja es recta con dos filos corridos y cuatro mesas, con fuerte recazo rehundido donde aparecen restos de una marca formada por dos mandorlas con inscripciones que pudieran hacer referencia al espadero italiano Antonio Piccinino. En el vaceo central del tercio fuerte figura una inscripción alternando las letras «M O», en ambas caras.

Las espadas son, en general, y especialmente las de diario o de cinta, las armas más representativas de la condición de estatus social en la Europa del Renacimiento. La posesión y exhibición de una espada colgando de los tiros era el mejor símbolo de hombría, clase social y de demostración de ir armado frente a un posible ataque. Por ello, además de la calidad de la hoja, se buscaba lucir las empuñaduras más lujosas y trabajadas, como demostración de poderío económico y de jerarquía social, especialmente, entre los hidalgos.

Arcabuz de rueda

Lugar de procedencia / Autor / Cronología

Centroeuropa / Anónimo / siglo XVII

Material

Hueso, metal, madera

Técnica

Labrado, forjado, taracea, cincelado

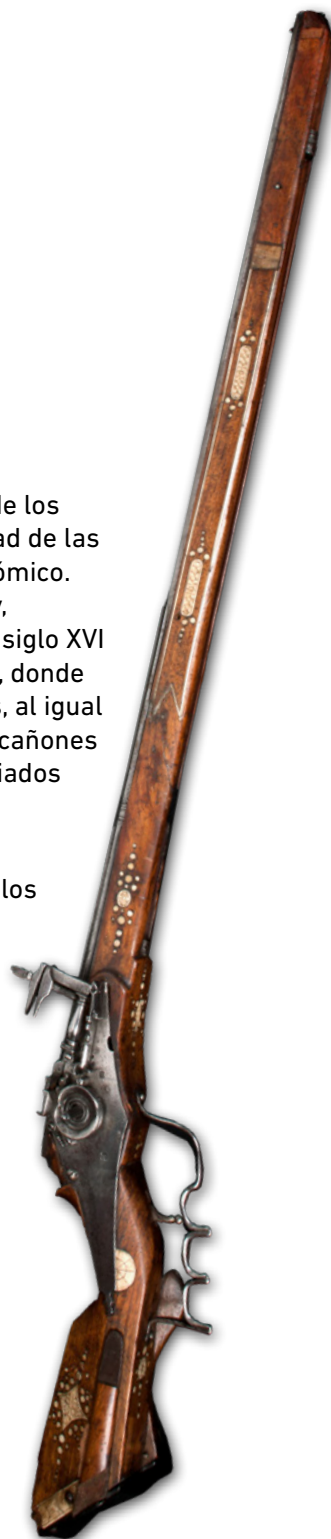
Institución / N.º de inventario

Museo del Ejército de Toledo / MUE [CE] 33.069

La caza es una de las actividades más vinculadas a la realeza y la nobleza de los siglos XVI y XVII. Actividad lúdica y social en la que la especialización y calidad de las armas de cada personaje constituía un escaparate de su nivel social y económico. Por ello se articuló toda una industria de lujo en torno a las armas de caza y, especialmente, las de fuego. Así estuvieron muy de moda, desde finales del siglo XVI hasta el siglo XVII, arcabuces de caza con llaves de rueda, en cajas de nogal, donde se incrustaban piezas de marfil, hueso, nácar, etc., en las que muchas veces, al igual que en algunas partes metálicas, aparecían escenas de tipo cinegético. Los cañones de pequeño calibre, algunos de ellos destinados a caza menor, estaban estriados interiormente de cara a dotarlos de una mayor precisión.

Los talleres centroeuropeos destacaron en la fabricación de este tipo de armamento y los mejores artífices colocaban sus marcas sobre las llaves o los cañones.

En este caso se trata de un arma de antecarga y llave de rueda incompleta, y un cañón a dos órdenes y de ánima estriada. La caja es entera y, como suele ser habitual en las de este tipo, posee un secreto, pequeño habitáculo en la cara externa de la cureña, con tapa corrediza, para albergar accesorios de disparo como piedras de pirita. Tiene un gran guardamontes anatómico y taracea de hueso en la caja, formando figuras geométricas con placas decoradas con motivos vegetales.



Arcabuz japonés de llave de mecha «TEPPO»

Lugar de procedencia / Autor / Cronología

Japón / Anónimo / periodo Edo

Material

Madera, acero, laca, oro, plata

Técnica

Forjado, labrado, lacado, dorado, nielado

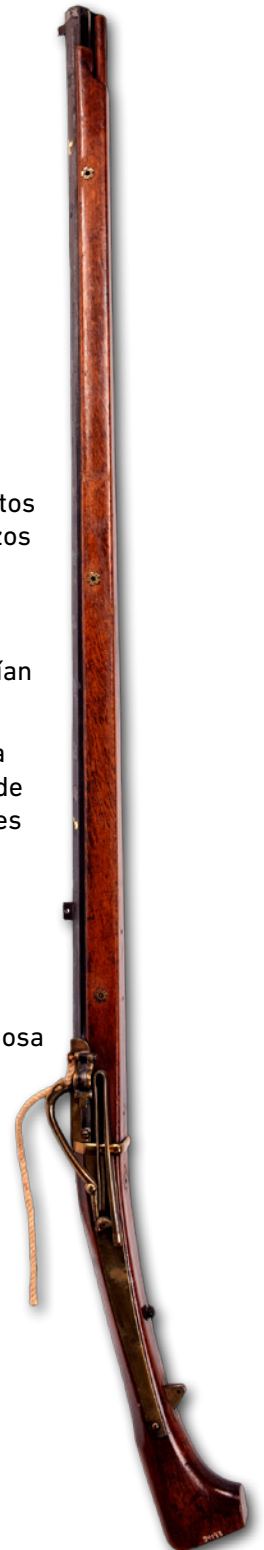
Institución / N.º de inventario

Museo del Ejército de Toledo / MUE [CE] 34.193

La existencia de armas de fuego en el Lejano Oriente se suele vincular a los contactos con navegantes españoles y portugueses, que llegaron a esos territorios a comienzos del siglo XVI. Lo cierto es que los habitantes de aquellas zonas adoptaron pronto modelos y tecnologías similares a las de los arcabuces europeos de la época, adaptándolos a las necesidades, materiales y simbologías japonesas. El resultado consistió en armas de fuego portátiles, de diferentes calibres y tamaños, que repetían esquemas decorativos y materiales del resto de las armas japonesas.

Este es un arcabuz de llave de mecha, de serpentín directo, de fabricación japonesa «Tanegashima-Teppo», con una pequeña caja entera de madera pintada. Un cañón de hierro octogonal con mira y punto de mira decorado a base de mones e inscripciones lacadas, que lo vinculan con la dinastía Tokugawa o periodo Edo (1603-1863). Las guarniciones, así como el mecanismo de disparo, son de latón, característica muy común en las armas de fuego japonesas, y el disparador es de botón.

Las armas exóticas, procedentes de zonas muy alejadas, también fueron objeto de colección y admiración en Occidente y muy codiciadas y presentes en numerosas armerías nobiliarias españolas. El presente ejemplar procede de la venta de la famosa Armería de los Duques de Osuna, que tuvo lugar a finales del siglo XIX.



Prototipo de obús «El Duque Vrillante»

Lugar de procedencia / Autor / Cronología

Madrid / Gutiérrez de Salamanca / 1793

Material

Bronce, madera, hierro

Técnica

Fundido, grabado, labrado

Institución / N.º de inventario

Museo del Ejército de Toledo / MUE [CE] 1.282



La artillería, a pesar de su condición de real, dejó de tener un papel destacado durante el siglo XIX, como representación del poder de la nobleza o como regalo entre los poderosos, aunque existen ejemplares relacionados con alardes y búsquedas de favores y prebendas por méritos en la invención o mejoras de sistemas de armamento.

Este es el caso de un pequeño obús de montaña, invención de Manuel Gutiérrez de Salamanca (1745-1820). El personaje tuvo una rápida carrera militar, que compaginó con la de inventor, destacando en la creación de máquinas de guerra durante el asedio de Gibraltar de 1780, aunque también fue maquetista, escritor, etc.

La que se muestra es una pequeña pieza de artillería de bronce de ánima peroide y antecarga, de gran calibre y pequeños muñones. En la zona del cascabel posee un orificio por el que se introduce una rabera de madera, que posibilita su movimiento de elevación. En la parte superior del tubo, en diferentes zonas de arriba abajo, aparecen diversas inscripciones: «CARLOS III», en el cuerpo central, un motivo vegetal entrelazado y alrededor el texto «DEL EXC. SR. DUQUE DE LA ALCUDIA». En el cuerpo central, el nombre del diseñador, «GUTIEREZ DE SALAMANCA», y de la pieza, «EL DUQUE VRILLANTE», y en la rabera, la fecha de fabricación, «AÑO DE 1793». En el lateral de uno de los muñones figura el peso, «94 libras». La pieza está montada en una pequeña cureña con llantas de hierro sin carácter funcional.

En 1793, Manuel Gutiérrez de Salamanca diseñó un tipo de obús de montaña de pequeño tamaño y relativo poco peso, que presentó al rey Carlos IV y a su valido, Manuel Godoy, entonces secretario de Estado o del Despacho, siendo recompensado con el cargo de coronel de Dragones y el nombramiento de miembro de la Orden de Carlos III. Este podría ser un ejemplo de la pieza diseñada, que regalaría a Godoy, duque de la Alcudia, como muestra. Fue herido en la defensa de Madrid en 1808, falleciendo poco tiempo después.



Sable de honor de Francisco Javier Ferraz y Cornel Marqués de Amposta

Lugar de procedencia / Autor / Cronología

Klingenthal (Francia) / Blas Gil / 1820

Material

Plata, acero, oro, madera

Técnica

Forjado, dorado, cincelado, grabado, pavonado

Institución / N.º de inventario

Museo del Ejército de Toledo / MUE [CE] 41.159



Durante el siglo XIX, muchos miembros de la pequeña nobleza o segundones de las grandes casas optaban por la carrera militar como vía de ascenso social y de ennoblecimiento personal. Un buen ejemplo es la figura de Francisco Javier Ferraz y Cornel (1776-1850). Miembro de la pequeña nobleza aragonesa, pero con familiares en importantes cargos, ingresó pronto en el Ejército, destacando en su participación durante la guerra de Independencia. Ocupó importantes cargos durante el Trienio Liberal, siendo relegado tras la vuelta de Fernando VII, para volver a ser incorporado a funciones militares y políticas de alto nivel tras la muerte del rey, llegando a ser nombrado Marqués de Amposta por la regente María Cristina.

Los sables de origen y tipología militar gozaron de una gran popularidad durante el periodo de las guerras napoleónicas, llegando a tener un papel de regalo institucional o recompensa imperial. Estos ejemplares se encontraban profusamente decorados con menciones específicas a la vida y cargos del propietario. Las influencias orientales y las decoraciones de gusto imperial eran características comunes. Así, en este caso, la hoja ancha y curva se encuentra parcialmente pavonada en azul con trofeos militares grabados y dorados. Fue realizada en Klingenthal, centro francés de primer nivel, situado en Alsacia, que destacó en la fabricación y decoración de este tipo de armas. La guarnición está hecha por el platero y bronceista español, Blas Gil, siguiendo también modelos franceses. Con motivos sobredorados, un león en la zona del pomo, sierpes en las guardas o motivos clásicos en el escudete del mismo. La vaina destaca por su magnífica contera también decorada y dorada.

Estos sables eran símbolo de distinción y reconocimiento de haber desempeñado altas funciones militares, formando parte del uniforme de gala y como muestra del alto nivel económico, social y militar del portador.



Pareja de pistolas «a la moda»

Lugar de procedencia / Autor / Cronología

Madrid / Diego Álvarez / 1775-1800

Material

Madera, oro, acero

Técnica

Forjado, pavonado, troquelado, cincelado, labrado

Institución / N.º de inventario

Museo del Ejército de Toledo /MUE [CE] 24625-24626



Pareja de pistolas de lujo de antecarga y cañón liso, fabricadas por el arcabucero madrileño, Diego Álvarez. Posee un sistema de disparo de llave de pederal a la moda de Madrid, que combinaba el sistema de patilla con la llave a la francesa; cañón facetado a la española en su primera mitad, donde aparece el punzón del armero; y tres marcas en cada faceta, con forma de venera. La transición entre órdenes se realiza a través de anillos de grabados y dorados pasando a troncocónico hasta la punta del cañón, donde posee otro anillo. Está unido a la caja por una abrazadera abierta en la zona del baquetero. La caja es entera de cerezo, con guarniciones de acero pulido, cinceladas y doradas como el gatillo, pletina, coz, guardamontes y portavis. La firma del arcabucero burilada aparece en la pletina.

Los arcabuceros madrileños alcanzaron las más altas cotas de calidad técnica y decorativa en su producción, siendo objeto de compra y regalo entre las diversas cortes europeas. Diego Álvarez fue discípulo de José Cano y llegó a desempeñar el cargo de arcabucero real de Carlos III desde 1775. Además de fabricar armas de caza y accesorios para la casa real y la alta nobleza, también fabricaban armas de protección y de combate de alta calidad. Este es un magnífico ejemplo de la producción madrileña de armas de lujo del último cuarto del siglo XVIII.



Sable a capricho para Oficial Superior del mariscal de campo Sebastián Liñán

Lugar de procedencia / Autor / Cronología

Madrid –guarnición y vaina–; ¿Francia? –hoja– / Benito Martín (guarnición y vaina) / ca. 1820

Material

Ébano, oro, piel, acero, bronce

Técnica

Cinzelado, dorado, forjado, fundido, grabado, pavonado

Institución / N.º de inventario

Museo del Ejército de Toledo / MUE [CE] 24.988



Sable a capricho con la empuñadura formada por una cazoleta calada con motivos vegetales y dos serpientes entrelazadas. El pomo tiene forma de cabeza de león y el puño de ébano cuadrillado. La hoja es ancha y curva, con vaceo central hasta la pala. El primer tercio se encuentra decorado con pavonado en azul y con motivos militares y astrales dorados. La vaina es de madera forrada, con una abrazadera de refuerzo metálico decorado con escenas militares de batalla y campamento, así como el brocal y la contera, probablemente, alusivas a las campañas en México.

La empuñadura presenta los punzones del espadero y broncista de origen burgalés, Benito Martín, quien trabajó en la corte madrileña entre los años 20 y 40 del siglo XIX, realizando muchas espadas y sables de calidad para la corte y militares de alto rango.

Pascual Sebastián Liñán (Teruel 1775 - Madrid 1855) tuvo una importante carrera militar desde su entrada como cadete en el Cuerpo de Reales Guardias Españolas, participando en la guerra de la Convención, la campaña de Portugal y la guerra de Independencia, en diferentes frentes y acciones, logrando numerosos ascensos. Obtuvo el grado de mariscal de Campo en 1814 y fue destinado a América para luchar contra los independentistas mexicanos, llegando a desempeñar el cargo de gobernador de México, hasta su regreso a España en 1825. Pese a mostrarse favorable a la causa carlista, desempeñó numerosos cargos, como comandante general de Castilla, teniente general y capitán general de Madrid, senador y gentilhombre de S. M.



Pareja de pistolas de pedernal a la francesa

Lugar de procedencia / Autor / Cronología

¿Madrid? / Ramón Zuloaga / 1800-1815

Material

Madera, oro, acero

Técnica

Forjado, pavonado, troquelado, cincelado, labrado

Institución / N.º de inventario

Museo del Ejército de Toledo /
MUE [CE] 24615-24616



Pareja de pistolas, de estilo primer imperio, españolas de llave de pedernal a la francesa, de antecarga y ánima lisa. Cañón a la española, facetado en su primer tercio y cilíndrico el resto, rematado en anillos concéntricos en el brocal y otros de separación de órdenes grabados y dorados. Caja entera de nogal, unida al cañón por chavetas y garganta cuadrillada y labrados con motivos decorativos. Tiene baquetero abierto y baqueta de bambú y atacador de asta.

En el cañón aparecen motivos florales, una cruz patada y un punzón del cañonista «M / ZULO / AGA». Las guarniciones son de acero pulido con motivos grabados y burilado en la pletina el nombre del chispero «ZULUAGA» y, en el exterior del guardamonte, el nombre de Ramón Zuloaga. Posee portavís decorado y cox plana también decorada en su base.

La aparición del apellido Zuloaga en todo el arma y la tipología de la pistola induce a pensar que se trata de un par de pistolas de lujo realizadas durante la guerra de Independencia por Ramón Zuloaga, quien, como maestro examinador, trabajó en Placencia de las Armas para recalar posteriormente en la corte. Puede tratarse de ejemplares de lujo realizados para un alto oficial de la corte de José I o de Fernando VII.

Los oficiales de alto rango, que normalmente también ostentaban títulos nobiliarios, poseían este tipo de armas de calidad, basadas en modelos militares, como armas de combate y representación del poder social económico del propietario.



Sable de honor del general Narváez

Lugar de procedencia / Autor / Cronología

Madrid / Eusebio Zuloaga / 1848

Material

Acero, oro, plata

Técnica

Forjado, fundición, damasquinado, pavonado

Institución / N.º de inventario

Museo del Ejército de Toledo / MUE [CE] 5990



Sable de honor completamente metálico, en gran parte pavonado y decorado, combinando damasquinados y ataujías de oro y plata. En el exterior de la guarda aparecen figuras geométricas en cuyo interior aparecen motivos vegetales y geométricos. En el centro, una mandorla con la fecha y la dedicatoria del arma: «AL DUQUE DE VALENCIA / LA REYNA AÑO DE 1848». En el interior, la firma del fabricante «ZULOAGA/ ARCABUCERO DE S.M. / EN MADRID».

La hoja es ancha y ligeramente curva, de sección romboidal con arista central y dos filos corridos. Se encuentra decorada en su primer tercio con un pavonado negro sobre el que aparecen arabescos damasquinados. Posee una vaina metálica a juego totalmente decorada.

Durante gran parte del siglo XIX y, especialmente, en la época isabelina, el regalo de sables y espadas de honor a militares que destacaban por sus acciones en el campo político o militar fueron muy comunes. Además, en ellas se solían disponer símbolos o inscripciones alegóricas del hecho, el personaje o los títulos que llevaba aparejados.

Ramón María Narváez y de Campos (1799-1868), nombrado duque de Valencia en 1845, fue uno de los políticos y militares más destacados en el segundo cuarto del siglo XIX. La reina Isabel II encargó el presente ejemplar a unos de los armeros y decoradores más reputados del momento, Eusebio Zuloaga, quien además estaba muy relacionado con la casa real, en la que tuvo diversos cargos. El de arcabucero real fue uno de ellos, tal y como aparece en el

sable. Probablemente sería un regalo por haber aplacado los dos intentos revolucionarios que Narváez neutralizó en 1848, fecha que figura en dicho sable.



Escopeta de dos cañones paralelos

Lugar de procedencia / Autor / Cronología

París (Francia) / Alfred Gauvain / ca. 1850

Material

Madera, metal (oro, alpaca, hierro), asta

Técnica

Forjado, damasquinado, mecanizado-templado, troquelado, pavonado, labrado

Institución / N.º de inventario

Museo del Ejército de Toledo / MUE [CE] 24.585

Esta escopeta de lujo posee dos cañones paralelos y antecarga de ánima lisa, ochavados en su primer tercio y tronco-cónicos el resto. Las llaves son de percusión central con las platinas y los gatillos damasquinados en oro en los perfiles y cincelados con roleos fitomorfos. Tiene media caja de nogal labrada a gubia con nervaduras a lo largo de la cureña y grecas con motivos vegetales y geométricos, baquetero oculto en la caña para baqueta de madera con atacador de asta plano y contera de alpaca con sacatrapos oculto. Las guarniciones de hierro están parcialmente damasquinadas en oro con motivos similares a la decoración del arma.

Alfred Gauvain (1801-1889) fue un arcabucero parisino, que fabricó armas de alta calidad para la realeza y nobleza europea hasta mediados del siglo XIX. Obtuvo varios premios con armas de fuego profusamente decoradas, que presentó en varias exposiciones universales, como una medalla de plata en la Exposición de París de 1844 y la de oro en la Universal de Londres de 1851.



Espada de honor de Espartero

Lugar de procedencia / Autor / Cronología

París (Francia) / François Prelat / 1838

Material

Acero, plata, oro, textiles

Técnica

Forjado, dorado, tejido, trenzado, cincelado, grabado, burilado, pulido

Institución / N.º de inventario

Museo del Ejército de Toledo / MUE [CE] 40.266

Se trata de una espada de honor, es decir, un arma que se entregaba a un militar en recuerdo o agradecimiento por la participación en alguna acción bélica. Esta tradición francesa, practicada desde finales del siglo XVIII, tuvo mucho eco en el convulso siglo XIX español.

En este caso se trata de un regalo de la Diputación de Vizcaya al general Espartero, por haber librado a la villa de Bilbao del asedio carlista al que fue sometida a finales de 1836. La acción determinante de este hecho de armas fue en el puente de Luchana, por lo que ha recibido a veces la denominación de «Espada de Luchana» y su propietario «el espadón de Luchana». Espartero aparece retratado en diversos cuadros y fotografías portando esta espada.

Se trata de una espada con guarnición de plata cincelada, formando cazoleta completa con ramas de roble caladas y, en el centro de la guarda, los tres escudos de las entidades que sufragaron el coste de la espada: la Diputación de Vizcaya, el Ayuntamiento de Bilbao y la Real Junta de Comercio de Bilbao. El galluelo es circular aplanado, con representación del ojo de Dios por ambas caras. El puño es de madera, con una faja longitudinal de plata y cachas de nácar. Está gallonado y alambreado con torzal de plata; tiene monterilla corrida simulando cabeza de león y una virola cincelada. Del aro pende un fiador de algodón rojo y plata con dos borlas de hilo de plata trenzado con hilo de oro.

La hoja de acero formando aguas o damasquino con bigotera, donde aparecen las inscripciones del fabricante «PRELAT A PARIS/ ARQUEBUSIER DU ROY». Posee un ancho vaceo cuadrado, que forma dos fuertes lomos de sección triangular a dos mesas y que llegan hasta el tercio débil, donde sigue con dos vaceos y nervadura central hasta la punta; el vaceo principal tiene leyendas y decoraciones de trofeos y alegorías doradas.

Los textos de la hoja dicen así: «VIZCAYA AL VALOR BILBAO A SU LIBERTADOR / AL GENERAL ESPARTERO 24 Y 25 DE DICIEMBRE DE 1836».

Posee una vaina de plata cincelada completamente decorada con motivos vegetales y alegorías y trofeos militares.

Fue donada al Museo de Artillería por parte del Marqués de Murrieta, propietario de la espada, tras dejársela en testamento Espartero, al ser su antiguo coronel ayudante.





Avispero de percusión

Lugar de procedencia / Autor / Cronología

Cheratte (Lieja, Bélgica) / Gilles Mariette / 1840-1860

Material

Metal, marfil, oro

Técnica

Forjado, mecanizado-templado, grabado al ácido, cincelado-tallado, troquelado

Institución / N.º de inventario

Museo del Ejército de Toledo / MUE [CE] 24.021



Durante el siglo XIX, fueron muchos los sistemas y modelos que buscaban la fabricación de armas de defensa personal seguras y eficaces. Si a esto se le sumaba la posibilidad de realizar varios disparos seguidos y la belleza de su fabricación y materiales, el resultado era un arma perfecta para la defensa de las clases sociales más poderosas durante el convulso siglo XIX. Uno de los más populares sistemas fue el conocido como avispero o «pepper box» o pimentero. Consistía en un bloque de cañones, que variaban en número hasta los 24 y giraban entorno a un eje, preparando frente a un mecanismo de disparo, llave de pedernal percusión, etc., las diferentes cargas que tenía cada cañón.

Este avispero posee un conjunto de seis cañones que giran al accionar el disparador de anillo y, al mismo tiempo, monta un martillo percutor oculto de los denominados «underhammer», martillo inferior. Entre otras cosas, esto permitía portarlo sin peligro de disparos fortuitos y sacarlo en caso de necesidad de manera más cómoda sin miedo a enganchones involuntarios. Los cañones, que son extraíbles, están grabados al ácido con motivos vegetales y geométricos con restos de dorados en diferentes partes del arma, mientras que la empuñadura está compuesta por dos cachas de marfil unidas por un pasador.

Además, posee una inscripción en la parte inferior, «MARIETTE BREVETE», que la identifica como el modelo que el armero belga Gilles Mariette registró en 1839, ya que se realizaron multitud de copias y réplicas sin autorización por toda Europa y América.



Espadín del teniente general Miguel Tacón y Rosique, duque de la Unión de Cuba

Lugar de procedencia / Autor / Cronología

España –empuñadura–; Solingen (Alemania) –hoja– / 1855

Material

Acero, bronce, oro

Técnica

Forjado, pavonado, dorado, grabado, fundido

Institución / N.º de inventario

Museo del Ejército de Toledo / MUE [CE] 40.696



Durante el siglo XIX, los numerosos conflictos en los que España se vio envuelta fueron una ocasión perfecta para el ascenso social, desde el mundo de la milicia, hasta llegar a las más altas cotas de poder y de significación social, como podía ser el ennoblecimiento de la familia. Este es el caso de Miguel Tacón y Rosique. Este personaje, nacido en 1775 en Cartagena, sirvió varias décadas de manera destacada en la Armada, llegó a participar en la batalla de Trafalgar. Formando ya parte del Ejército de Tierra, luchó en las colonias americanas, donde también destacó en diferentes acciones en el virreinato del Perú y en el de Nueva Granada, hasta que, en 1819, tras su ascenso a mariscal de campo, retornó a la península. Aquí desempeñó diferentes cargos políticos y militares hasta que fue nuevamente destinado a ultramar, como teniente general, desempeñando el cargo de gobernador de la siempre fiel isla de Cuba en 1834. En 1847 se le nombró Duque de la Unión de Cuba, otorgándole la Grandeza de España poco tiempo después. Retornó a la península en 1852, siendo nombrado senador vitalicio posteriormente por Isabel II.

La espada de ceñir está formada por un aro guardamano plano y una doble venera desigual de bronce fundido, con una diosa con corona mural sujetando un escudo de España rodeada de banderas y trofeos militares. Tanto en el puño como en el pomo, figuran dos bustos de mujeres vestidas a la moda de la mitad del siglo XIX, que se pueden identificar como la regente María Cristina de Borbón-Dos Sicilias, portando la banda y cruz de su orden en el puño, y a la reina Isabel II, con corona real en una imagen infantil, la del pomo. La hoja es recta de un filo corrido al exterior y lomo cuadrado al interior, hasta el segundo tercio, que se convierte en dos filos. Tiene vaceo central y está pavonada en el primer tercio con trofeos militares y motivos vegetales grabados y dorados. La vaina es de cuero con brocal y contera metálicas con motivos similares a los de la empuñadura. La hoja posee una firma en el inicio que la identifica como fabricada en Solingen (Alemania), y el nombre del propietario y la fecha aparecen en el canto, «Mi. Tacon Año 1855».



Casco y rodela persa

Lugar de procedencia / Autor / Cronología

Península del Indostán / Anónimo / siglo XIX

Material

Acero, oro textil

Técnica

Forjado, cincelado, grabado, pavonado, dorado

Institución / N.º de inventario

Museo del Ejército de Toledo / MUE [CE] 202.616, 202.615



La fascinación que el mundo oriental ejercía sobre la sociedad europea a lo largo de la Edad Moderna también estaba presente en el mundo de la armería. Así, las grandes colecciones de armería del Renacimiento y las que se crearon y acrecentaron en siglos posteriores buscaban tener también armas de orígenes lejanos con decoraciones y motivos que resultaran ajenos y fascinantes. Una de esas zonas fue Oriente próximo, más concretamente, la región indo-persa.

Entre las piezas coleccionables más comunes se encontraban los conjuntos formados por un brazal «bazuband», una rodela «separ» y un casco con alpartaz de malla «Kolah Khod». Tenían motivos decorativos comunes que les conferían un sentido de conjunto, decorados con grabados dorados, falsos damasquinados, a base de motivos astrales, zoomorfos y cúficos en las superficies exteriores. En este caso, el motivo solar aparece como eje central decorativo en las tres piezas, especialmente en el centro del escudo, que está orado en todo el perímetro y posee cinco umbos, uno central y otros cuatro más pequeños dispuestos en los cuatro lados respecto al central. Destaca así mismo en el casco «Kolah Khod» el remate de la cimera en forma de ánade. En el resto de la superficie aparecen grabados motivos vegetales alternando zonas doradas con otras limpias.



La mayoría de las piezas de este tipo que han sobrevivido hasta la actualidad son del periodo Zand y Kajar (1750-1924). A pesar de quedar obsoletas por la generalización de las armas de fuego, se siguieron utilizando como armas ceremoniales durante el siglo XIX, y para turistas desde finales del XIX.



Este conjunto procede de la colección de armería de los Duques del Infantado y, por tanto, formó parte de armerías nobiliarias españolas, que las exhibían como elementos exóticos en comparación con el armamento occidental.

Pistola trabuco de dos cañones

Lugar de procedencia / Autor / Cronología

Saint Etienne (Francia) / Combe / ca. 1850

Material

Metal (oro, bronce, hierro) / madera (nogal) / esmalte

Técnica

Forjado, fundición, cincelado-tallado, troquelado, dorado, labrado

Institución / N.º de inventario

Museo del Ejército de Toledo / MUE [CE] 5171



Gran pistola de dos cañones atrabucados de bronce, de antecarga y ánima lisa. Tiene dos llaves de percusión, una para cada uno de los cañones, con los percutores en forma de león y doradas al fuego. Los cañones están ochavados en su primera mitad y tienen soldados en la parte superior de cada cañón dos lagartos de bronce esmaltados. Media caja de nogal sin baquetero ni baqueta, tallada con motivos figurativos, vegetales y geométricos y, sobre todo, con dos castillos en el remate de cada caña, bajo los cañones. La coz es poligonal y la empuñadura está cuadrillada. Las pletinas están grabadas con diferentes escenas. En la derecha, una escena en un bosque en la que un caballero armado con arma larga parece perseguir a galope a un hombre y a un niño corriendo. Esto en la izquierda, con dos hombres armados con largas en un bosque. La coz, oval y dorada a fuego, como el guardamonte, es la tapa de una caja pistonera.

Se trata de una pieza muy curiosa y original, sin valor como arma por el peso de los cañones y la desproporción de sus partes, fabricada con una función decorativa en los talleres franceses de Saint Etienne, como lo identifica el punzón presente en la pieza. Esta pieza procede de la colección del militar y coleccionista, general Caballero de Rodas.





SUBSECRETARÍA DE DEFENSA
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
SUBDIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES Y PATRIMONIO CULTURAL